



Gustavo Marisquirena

Ingeniero agrónomo. Magíster en Enseñanza Universitaria. Director de la Unidad de Enseñanza.
gustavom@fagro.edu.uy

Andrea Hagopían

Ingeniera agrónoma. Estudiante de Maestría en Enseñanza Universitaria. Docente
andrehagopian@gmail.com

Natalia Jorajuría

Estudiante de Agronomía. Docente
uensenia@fagro.edu.uy

Silvia Rodríguez

Licenciada en Biología. Docente.
uensenia@fagro.edu.uy

Unidad de Enseñanza de la Facultad de Agronomía, Universidad de la República.

Historia Editorial

Recibido: 07/06/2017
Aceptado: 30/07/2017

Citación recomendada

MARISQUIRENA, Gustavo; HAGOPIÁN, Andrea; JORAJURÍA, Natalia; RODRÍGUEZ, Silvia (2017). Ingeniería Agronómica en Uruguay: egreso e inserción laboral. *InterCambios*, vol. 4, n.º 2.

Ingeniería Agronómica en Uruguay: egreso e inserción laboral

Agricultural Engineering of Uruguay: graduation & employment

Resumen

En un contexto de rápida evolución de los conocimientos científicos y tecnológicos, crece la preocupación de las universidades por asegurar la pertinencia de la formación de sus estudiantes respecto a las demandas del mundo del trabajo, así como por comprender los factores que inciden en la transición entre el egreso y la inserción laboral de sus graduados. En ese contexto, la Unidad de Enseñanza de la Facultad de Agronomía, Universidad de la República, desarrolla desde 2006 un Sistema de Seguimiento Laboral de Egresados para conocer las características y demandas de formación que surgen en el proceso de inserción y mantenimiento laboral de los egresados de la carrera de Ingeniería Agronómica. El estudio prevé una consulta censal al egreso y el seguimiento de un grupo muestral de cada cohorte de egreso, a quienes mediante encuestas se consulta sobre su situación laboral al año de egreso, a los tres años y luego cada cinco años. Se presentan los resultados de la consulta de egreso realizada entre los años 2011 y 2014 y los resultados generales del seguimiento de los grupos muestrales entre 2002 y 2015. Los datos muestran que la inserción laboral en roles que son de incumbencia profesional es importante, desde etapas previas al egreso hasta quienes llevan más de una década de titulados, con permanencia significativa en sus lugares de trabajo. Esto podría explicarse por el desempeño de los profesionales respecto de sus cometidos laborales, asociado al contexto económico favorable de la agroindustria nacional durante el período considerado.

Palabras claves:

Campo ocupacional, mundo del trabajo, seguimiento de egresados.

Abstract

In a rapidly evolving scientific and technological knowledge, concern is growing universities to ensure the relevance of training their students regarding the demands of the world of work and to understand the factors affecting the transition between egress and the employment of its graduates. In this context, the Education Unit of the Faculty of Agriculture, University of the Republic, developed since 2006 a System of Labor Tracking Graduates to know the characteristics and training demands arising in the process of insertion and labor maintenance of graduates Career of Agricultural Engineering. The study provides for a census to exit consultation and monitoring of a sample group of each cohort graduation, who are consulted through surveys about their employment status to senior year, three years and then every five years. The results of the consultation exit carried out between 2011 and 2014 and the overall results of monitoring of sample groups between 2002 and 2015. The data show that employment in professional roles that are important concern is presented, from stages prior to discharge, and even those who have spent more than a decade of graduates with significant permanence in the workplace, which might be explained by the performance of the professionals about their work duties, also associated with the favorable economic context of national agroindustry during the period considered.

Keywords:

Occupational field, world of work, graduate follow-up

1. Introducción

En las universidades es creciente la preocupación por asegurar la pertinencia de la formación de sus estudiantes respecto de las demandas del mundo del trabajo, así como por comprender los factores que inciden en la transición entre el egreso y la inserción laboral de sus graduados.

En ese contexto, la Unidad de Enseñanza de la Facultad de Agronomía, Universidad de la República, desde 2006 viene desarrollando un Sistema de Seguimiento Laboral de Egresados a fin de generar información sistemática y conocimientos sobre las características y demandas de formación que surgen en el proceso de inserción y mantenimiento laboral de los egresados de la carrera de Ingeniería Agronómica. El estudio prevé una consulta a todos los graduados en el momento del egreso y luego el seguimiento de un grupo de egresados de cada año constituido por muestreo de la cohorte de egreso. A cada grupo se lo consulta sobre su situación laboral mediante encuestas al año de egreso, a los tres años y luego cada cinco años.

En este trabajo se exponen los principales antecedentes y fundamentos del estudio realizado y se presentan los resultados de la consulta de egreso realizada entre los años 2011 y 2014 —por ser los años más recientes— y los resultados generales del seguimiento de los grupos muestrales de egresados entre 2002 y 2015; por último se formulan algunas consideraciones sobre lo expuesto.

2. Antecedentes y fundamento

En 1996, al revisarse los objetivos de la Unidad de Enseñanza de la Facultad de Agronomía, se estableció que entre sus cometidos debería estar la: «Evaluación del Profesional egresado de la Facultad y de la atención a las demandas del mercado laboral», mediante «[...] un sistema de evaluación permanente de la calidad técnico-profesional del egresado de

la Facultad a través de encuestas o procedimientos similares que permitan verificar la adecuación de la formación recibida a las demandas del mercado laboral, la forma de inserción en el mismo y los mecanismos por los que ella se produce, las dificultades encontradas para acceder a opciones laborales adecuadas a la formación recibida y la especialización alcanzada, la satisfacción de las expectativas intelectuales y económicas del egresado, la estabilidad en el trabajo profesional y la diversidad o unicidad de empleo en función de las expectativas y necesidades mencionadas» (Facultad de Agronomía, 1996).

A su vez, se establece en ese documento el interés por conocer también la opinión de los empleadores, a nivel público y privado, sobre la aptitud y formación técnico-científica de los egresados. En su conjunto, se pretendía información sobre la formación ya adquirida y sobre las demandas futuras de actualización o reciclaje que posibilitara mejorar los planes y programas de formación de los profesionales a nivel de grado y posgrado.

Posteriormente, en 2004, el primer proceso de acreditación regional de la carrera de Ingeniero Agrónomo impulsado en el contexto del Mercosur puso en evidencia la necesidad de desarrollar conocimientos sólidos sobre el desempeño de los profesionales. Entre otros asuntos, el informe final de esa evaluación externa recomienda a la facultad que: «[...] *d. implemente un mecanismo formal de seguimiento de los egresados, centrado en la obtención de información tendiente al perfeccionamiento del plan de estudios, que al mismo tiempo contribuya al fortalecimiento del reconocimiento internacional de su vocación regional, sin perjuicio de mantener la caracterización del perfil profesional determinado en los patrones del Mercosur-MEXA*» (Facultad de Agronomía, 2004).

Finalmente, en 2006, el Consejo de la Facultad de Agronomía aprueba el proyecto de investigación sobre el

seguimiento de egresados de la carrera de Ingeniería Agronómica presentado por la Unidad de Enseñanza, cuyos objetivos son:

- Contribuir a la mejora de la educación ofrecida por la Facultad de Agronomía, evaluando la calidad técnico-profesional y la pertinencia de la formación de sus egresados con relación a las necesidades del desarrollo nacional y las demandas del mercado laboral y el mundo del trabajo.
- Desarrollar un sistema de evaluación permanente sobre la percepción de los egresados de la Facultad de Agronomía con relación a la calidad técnico-profesional y la pertinencia de su formación.

- La carrera de Ingeniería Agronómica de la Facultad de Agronomía tiene una duración teórica de cinco años (diez semestres). Se estructura en tres ciclos de extensión temporal disímil: Introducción a la Realidad Agropecuaria (un semestre), Formación Central Agronómica (siete semestres) y Síntesis y Profundización (dos semestres). Cada ciclo tiene objetivos de formación comunes a una serie de disciplinas (cursos, seminarios) que se organizan en torno de talleres concebidos como el eje de la formación profesional (espacios curriculares que abordan objetos de estudio a partir de situaciones reales complejas, apelando a los conocimientos disciplinares, en un ejercicio dialéctico entre teoría y realidad). El Ciclo de Formación Central Agronómico se desarrolla entre el segundo semestre del primer año y el cuarto año de la carrera, organizado en tres subciclos con sendos talleres entre el segundo y cuarto años. En el cuarto año (Subciclo Tecnológico-Productivo) cada estudiante selecciona, con la ayuda de un docente orientador, un sistema de producción de su preferencia de los ocho que se ofrecen (por ejemplo: Agrícola-Ganadero-Lechero, Ganadero-Agrícola, Forestal, Hortícola, Frutícola y otras combinaciones de producciones animales

y vegetales, según las formas de producción existentes en el país). Para titularse es necesario defender un trabajo final (tesis de investigación, proyecto de extensión o de gestión o desarrollo socioeconómico).

En Uruguay la economía nacional está fuertemente vinculada a la producción agroindustrial y su comercialización. Después de la crisis de principios del milenio, el país se ha caracterizado por un marcado crecimiento económico. De 2002 a 2014, la tasa acumulada de expansión del PBI total fue de 80 % y la del PBI agropecuario de 47 %, según datos del Banco Central del Uruguay. Las principales explicaciones de este fenómeno tienen que ver con el aumento de los precios de los *commodities* agropecuarios y la fuerte inversión extranjera vinculada al procesamiento de pasta de celulosa y al cultivo de soja, que en 2014 ocupó el primer lugar en las exportaciones, seguida por la carne bovina, los productos lácteos, la celulosa y el arroz. La calidad de la formación de los profesionales puede evaluarse de diferentes maneras. Una de ellas es por su inserción y desempeño en el mundo del trabajo. En consecuencia, conocer las demandas que surgen en el proceso de inserción y las que derivan del ejercicio profesional es de suma relevancia para revisar y diseñar los planes de formación en educación superior, así como las demás funciones académicas a nivel universitario.

La velocidad del avance científico y tecnológico impone nuevos desafíos a la educación en general y más fuertemente a la educación superior. En la «sociedad del conocimiento» (UNESCO, 2005) las universidades no pueden eludir su responsabilidad en la formación de quienes incidirán en la calidad de vida de la mayor parte de la población, ya que la producción y aplicación del conocimiento «se convierte en un recurso fundamental del desarrollo económico de nuestros países y por tanto un objetivo importante de evaluación en las universidades» (Iñigo Bajos, 2000).

3. Metodología

En función de esos objetivos se han elaborado tres tipos de encuestas: a) de Egreso, b) de Seguimiento Laboral y c) a Empleadores.

En el diseño de los formularios se incluyen variables de caracterización personal, así como las que contemplan los objetivos propuestos para cada momento de consulta (opinión sobre la carrera, situación laboral, perspectivas profesionales), que además permiten relacionar esta información con la proveniente de otras fuentes y la necesaria para la construcción de los indicadores para la evaluación institucional y la acreditación de carreras en el contexto regional.

La Encuesta de Egreso se aplica al momento de tramitar el título en la Bedelía de la facultad, opera con carácter censal y centra su atención en la evaluación de la carrera realizada.

La Encuesta de Seguimiento Laboral se aplica a una muestra de los egresados (equivalente a quienes se han graduado o titulado) de cada año, la cual es seguida en forma «permanente» a partir del egreso, aplicando la consulta en distintos períodos: al año de egresar, a los tres años, a los cinco años y luego cada cinco años; se prevé su aplicación hasta cumplirse 30 años de la graduación, como horizonte máximo del ejercicio laboral. En paralelo se previó la aplicación de la consulta a Empleadores.

La muestra para el Seguimiento Laboral de los Egresados se estructura considerando las distintas opciones de culminación de la carrera denominadas Sistemas de Producción, que son cursadas en el último tramo; se sorteán un 5 % de titulares y un 5 % de suplentes para el estudio. En la primera etapa el trabajo tuvo una fase retrospectiva, se consideró a egresados de los años 2002 en adelante. Estas encuestas se realizan a distancia, vía telefónica o electrónica.

El egreso de la carrera es variable entre años y creciente desde 2002, oscila entre 100 y 170 nuevos profesionales por año. La muestra de encuestados superó siempre el 5 % mínimo reque-

rido. En las primeras entrevistas las dificultades mayores radicaron en la ubicación de la persona y en que algunos egresados expresaron su temor de que la información aportada pudiera utilizarse con fines impositivos.

4. Resultados

4.1. De la consulta de egreso

Conocer la opinión de los estudiantes que egresan sobre la formación que han recibido y sus expectativas futuras constituye un insumo de gran valor para revisar y diseñar las políticas de enseñanza de una institución de educación superior como es la Facultad de Agronomía.

Se describen en este documento algunos resultados de la Encuesta de Egreso aplicada a cuatro generaciones de egresados (años 2011 a 2014) de Ingeniería Agronómica. La Encuesta de Egreso, que se responde en forma voluntaria al momento de tramitar el título en la Bedelía de la facultad (oficina de registro de la actividad curricular de los estudiantes), centra su objetivo en la evaluación de la carrera realizada. Contiene un sector de datos personales y otro con consultas sobre el conjunto de la carrera, de cada una de sus etapas (ciclos y subciclos) y sobre las expectativas futuras del egresando.

La encuesta se previó con carácter censal, pero no todos los estudiantes la responden, principalmente por no serles presentada la opción al solicitar el título, lo que se evidencia en lo ocurrido en 2013 por cambios en la organización de Bedelía (figura 1). En consecuencia la información se procesó para el conjunto de las cuatro generaciones de egreso donde la cobertura de la encuesta es aceptable al superar el 50% (53,9 %).

Año	2011	2012	2013	2014	Total
Número de egresados	145	154	154	146	599
Responden al egreso	106	107	15	95	323
Cobertura	73,1	69,5	9,7	65,1	53,9

Figura 1. Egresados y cobertura de la encuesta por año de egreso.

Fuente: Elaborado por los autores.

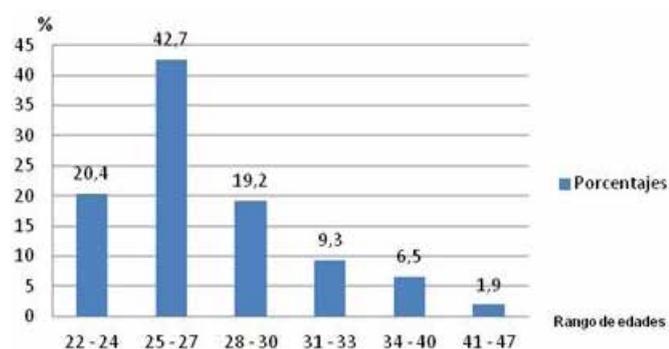


Figura 2. Distribución porcentual según rango de edades de egreso (n = 323)

Fuente: Elaborado por los autores.



Figura 2. Distribución de estudiantes (%) según años para culminar la carrera (n = 323)

Fuente: Elaborado por los autores.

Entre los 323 estudiantes que respondieron la encuesta, el número de varones fue mayoritario (75 %) con respecto al de mujeres (25 %), lo que se corresponde con las proporciones medias al ingreso a la carrera. Estos estudiantes provienen de todos los departamentos del país, principalmente de Montevideo (37 %), Salto (8 %) y Canelones (8 %). El rango de edades de egreso hallado osciló entre los 22 y 47 años, con la máxima frecuencia ubicada entre los 25 y 27 años (desvío estándar 7,6) (figura 2).

Considerando el año de ingreso y el de finalización de carrera, el 41 % de los estudiantes la culminan en un período comprendido entre los 5 y los 7 años, el 51 % la culmina entre los 8 y 13 años y un 8 % lo hace al cabo de más de 13 años de estudios (figura 3). La mayoría de los encuestados cursaron los Sistemas de Producción Agrícola-Ganadero-Lechero (54 %) y Ganadero-Agrícola (21 %); seguidos

de quienes cursaron la opción Forestal (16 %) y los Intensivos Hortícola y Frutícola (6 %) y Animal (3 %).

El 97 % de los estudiantes que respondieron realizaron una tesis como trabajo de fin de carrera, 2 % hizo un proyecto predial o regional y el resto un trabajo de extensión o similar.

Sobre la condición laboral de los estudiantes durante la carrera, 60 % contestaron afirmativamente y 37% negativamente. El número de horas trabajadas osciló entre 2 y 20 horas semanales (67 %), seguido por 30 (13 %) y 40 horas (10 %) de trabajo. La pregunta no identifica en qué momento de la carrera se trabajó. No obstante, al egresar el 88 % de los estudiantes declaran que su ocupación está relacionada con la carrera y solo un 6 % tiene una ocupación laboral poco o nada relacionada con su carrera.

Sobre la carrera, a los estudiantes se les consultó sobre lo siguiente: 1) Valoración global de la formación; 2) Perci-

bes que la carrera ha favorecido en el desarrollo de: a) una sólida formación científico-tecnológica, b) capacidad crítica, c) capacidad de aprendizaje y actualización permanente, d) conocimiento, comprensión y capacidad de análisis de la realidad agropecuaria y e) una adecuada formación en torno al rol y responsabilidad social del ingeniero agrónomo. La valoración se realiza mediante una escala cualitativa de cinco niveles de nula a máxima satisfacción.

El valor de satisfacción medio en todos los ítems considerados oscila entre 7 % y 25 % de las respuestas. Los niveles de insatisfacción agrupados oscilan entre 1 % y 9 % de las respuestas, correspondiendo el peor al concepto *rol y responsabilidad profesional*. La satisfacción positiva agrupada oscila entre 64 % y 86 %, correspondiendo el máximo al concepto *global* de la carrera, seguido con 85 % por el de *capacidad de aprendizaje...* (figura 4).

Respecto de cada una de las etapas de la carrera (ciclos y subciclos), los estudiantes expresan su grado de conformidad con la formación recibida utilizando una escala de cinco niveles. El nivel medio de conformidad oscila entre 10 % y 35 %; los de baja conformidad agrupados oscilan entre 0,3 % y 19 %, y los agrupados por mayor conformidad, entre 38 % y 77 %. En general el grado de conformidad es creciente desde el ciclo inicial de la carrera hasta el subciclo Tecnológico Productivo (cuarto año de la carrera).

La encuesta recoge en forma abierta propuestas de los estudiantes sobre diferentes aspectos vinculados a la carrera, consulta que responden entre el 20 % y el 50 % de ellos. Sobre la infraestructura de la facultad, se reconocen las mejoras de los últimos años y se señalan mayoritariamente carencias en aulas, espacio de biblioteca y gabinetes higiénicos. Sobre la enseñanza y el plan de estudios, las menciones principales refieren a incrementar salidas de campo, prácticas y vinculación con el ejercicio profesional; diversificar horarios de clases y mejorar el compromiso y la formación de los docentes para enseñar. Respecto del internado en la Estación Experimental Mario Cassinoni (donde la mayor parte de los estudiantes cursan cuarto año), se señalan carencias en infraestructura de aulas y habitacionales y se reclama mayor severidad en el control de conductas. En cuanto a las expectativas de continuar su formación, 54 % manifiesta interés entre temas específicos diversos y la opción de cursar un posgrado.

La Encuesta de Egreso, respondida en las instalaciones de la Bedelía, permite disponer de las principales valoraciones emergentes de quienes al egresar poseen una visión amplia (pero no necesariamente completa, dada la estructura de la carrera) y vívida sobre la propuesta de formación de la facultad y las condiciones en que se desarrolla. Las valoraciones y las propuestas que realizan incluyen más detalles que constituyen una

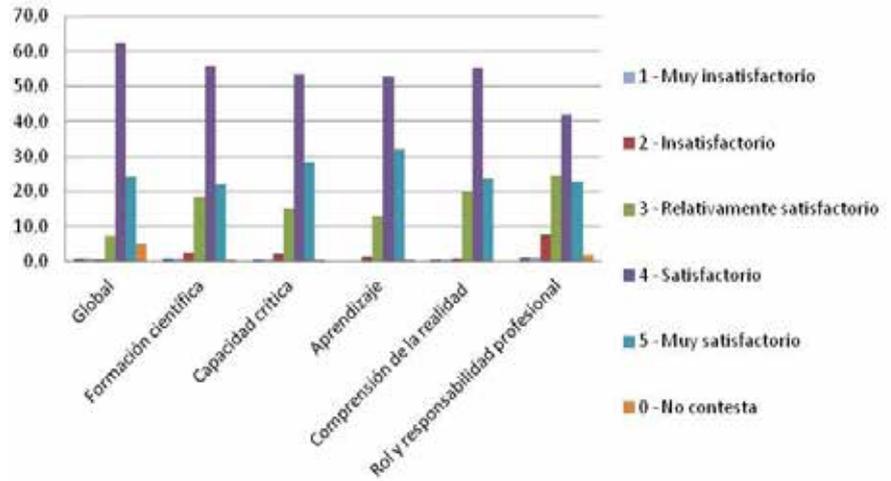


Figura 4. Evaluaciones de los estudiantes sobre aspectos de su formación en Ingeniería Agronómica (%) n = 323
Fuente: Elaborado por los autores.

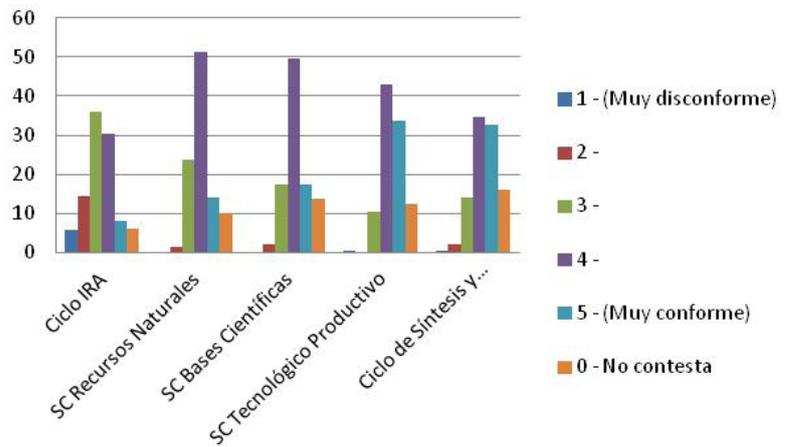


Figura 5. Nivel de conformidad de los estudiantes con la formación en cada ciclo o subciclo de la carrera (%) n = 323
Fuente: Elaborado por los autores.

contribución positiva para el necesario proceso de mejora continua de la oferta educativa y de la facultad.

4.2. Del seguimiento de egresados

Como ya se indicó, el estudio se realiza mediante una encuesta a una muestra de cada generación de egreso que es seguida en forma «perma-

nente» a partir del egreso y se le aplica la consulta en distintos períodos: al año de egresar, a los tres años, a los cinco años y luego cada cinco años. Se presentan a continuación los resultados de la primera Encuesta de Seguimiento Laboral aplicada a los egresados de las generaciones 2002 a 2014 y los que corresponden a la consulta de los años 2013 a 2015, que comprende distintas generaciones, según el cronograma de consultas a

cada una de ellas que corresponde según el procedimiento expuesto.

La muestra del Sistema de Seguimiento comprende a un total de 134 profesionales que representan el 8 % de los egresados entre 2002 y 2014 (1.648 personas), de los cuales 29 % son mujeres y 71 % varones, proporciones similares a las del conjunto de egresados. La muestra comprende a un 63 % de egresados de los Sistemas de Producción (SP) Agrícola-Ganadero-Lechero y Ganadero-Agrícola, 13 % del SP Forestal, 10 % de los SP Intensivos Hortícola y Frutícola, y 14 % de los SP Combinado y Animal. A 22 % de los consultados la carrera les demandó hasta 7 años de estudios y a 47 % entre 8 y 10 años; para el 62 % de ellos las calificaciones medias de la carrera se concentran en las notas 6 a 8 (máximo 12 y mínimo de aprobación 3, equivalente a 60 % de logro) y el 10 % se ubica en el rango superior (calificaciones 9 a 12). El sostén económico principal durante la carrera provino de sus padres (69 %) o de su propio trabajo (12 %), si bien 69 % tuvo empleo durante su formación con dedicaciones horarias importantes (83 % por 20 o más horas semanales). Al momento de la encuesta, 70 % son personas solteras, en tanto 21 % tienen entre uno y cuatro hijos. Del total, 48 % mantenía el mismo trabajo que durante la carrera; 86 % tenía contrato estable, con dedicación plena obtenido por vínculos personales (39 %) o concursos y ejercicio libre (40 %), y para el 93 % el trabajo está vinculado a la carrera realizada, lo cual denota una situación muy favorable de inserción laboral en la profesión, posiblemente derivada de la buena situación productiva y comercial por la que atraviesa la producción agropecuaria nacional en este período. Las consultas de seguimiento de los años 2013 a 2015 comprendieron las muestras de todas las generaciones en estudio (2002-2014), excepto las 2013 y 2014, por no corresponderles

en esos años. En total participaron 88 profesionales que componen la muestra y representan el 6,5 % de los egresados. Por la secuencia del estudio, algunos de ellos participaron en la consulta de dos años, por lo que se recogieron respuestas a 114 formularios (55, 34 y 25 para los años 2013 a 2014, respectivamente). En consecuencia, estos datos involucran personas con trayectorias de trabajo profesional diversas en situaciones y tiempo desde su titulación.

En general, se observa que según el año de la consulta, entre el 85 % y 92 % tiene un vínculo laboral permanente, 65 % a 76 % se mantiene en el mismo lugar de trabajo, están ocupados en la profesión desempeñando tareas como profesional liberal, científico, docente universitario, técnico de campo o productor (85 % a 97 %). Estos datos confirman una buena situación de trabajo en la profesión, con una estabilidad muy importante, lo cual se puede deber tanto a su buen desempeño laboral como a la buena situación productiva y comercial de las producciones agropecuarias en el lapso de este estudio.

Consultados sobre la formación recibida, valoran positivamente la amplia y sólida base teórica en instancias próximas a situaciones reales en el marco de los talleres y otras actividades prácticas, donde se discuten problemas y alternativas de proceso, enriquecidas por el trabajo en grupos. Como críticas, indican la falta de más actividades prácticas y de campo reforzando el vínculo con productores y empresas, y la carga y horarios de clases que dificultan los estudios para quienes trabajan.

A partir de su experiencia laboral postulan la necesidad de actualización de los docentes y la incorporación de diversos temas que les requiere su ejercicio profesional (entre ellos, comercialización, gestión de recursos humanos, cultivos ornamentales o arroz, trabajo con organi-

zaciones y otros). Sobre la necesidad de estudios de posgrado conducentes a titulaciones, las respuestas positivas oscilan entre 64 % y 85 %, según el año de consulta, lo que comprende desde situaciones de interés en cursar hasta quienes ya han culminado una maestría o están próximos a hacerlo.

5. Consideraciones finales

La información recogida es diversa, pero a su vez muestra consistencia en las respuestas obtenidas en años distintos de los egresados de diferentes generaciones, quienes poseen trayectorias profesionales muy dispares en cuanto a roles y años de trabajo.

En general, hay una valoración positiva de la formación recibida, tanto en el momento del egreso como en el primer año de ejercicio profesional o en una perspectiva de más largo plazo, y se aportan sugerencias que pueden ser incorporadas en la formación de las nuevas generaciones de profesionales.

Los datos muestran que la inserción laboral en roles de incumbencia profesional es importante, desde etapas previas al egreso y hasta quienes llevan más de una década de titulados, con una estabilidad o permanencia significativas en sus lugares de trabajo. Es posible que esta situación se explique por el desempeño de los profesionales en relación con lo que compete a sus cometidos laborales, asociado al contexto económico favorable de la producción y comercialización de los productos de origen agropecuario durante el período considerado.

La estructura de los datos permite realizar análisis por cohortes de egreso o por año de consulta, lo cual puede mostrar con mayor detalle la evolución de algunos parámetros de trabajo de los profesionales en relación con el ámbito de desempeño, lo que será producto de otros artículos.

Referencias bibliográficas

- FACULTAD DE AGRONOMÍA (1989). *Plan de Estudios 1989*. Facultad de Agronomía, Montevideo.
- (1996). *Proyecto de Creación de la Unidad de Enseñanza*. Facultad de Agronomía, Montevideo.
- (2004). *Dictamen de acreditación de la carrera de Ingeniería Agronómica*. Comisión Ad Hoc de Acreditación para Administrar el Mecanismo Experimental de Carreras de Agronomía (Resolución de Acreditación n.º 01/04). Montevideo.
- IÑIGO BAJOS, E. (2000). *La formación de profesionales: una perspectiva desde el mundo del trabajo*. Tesis de doctorado en Ciencias de la Educación. La Habana: CEPES-Universidad de La Habana.
- MARISQUIRENA, G. (2013). Sistema de seguimiento laboral de los egresados de la Facultad de Agronomía. En *Libro de trabajo y resúmenes. Seminario Internacional de intercambio de experiencias e investigaciones sobre egreso universitario: políticas educativas, seguimiento de graduados y articulaciones con el mundo del trabajo*. Montevideo: Universidad de la República, 43-44.
- MARISQUIRENA, G.; HAGOPIÁN, A. y JORAJURÍA, N. (2015). Seguimiento laboral de los egresados de la carrera de ingeniería agronómica. En *Libro de resúmenes. II Seminario internacional de intercambio de experiencias e investigaciones sobre egreso universitario: políticas educativas, seguimiento de graduados y articulaciones con el mundo del trabajo y I Seminario internacional sobre trayectorias en la educación superior*. Montevideo: Universidad de la República, 220-221.
- RODRÍGUEZ, S. y MARISQUIRENA, G. (2015). Valoración de la carrera de agronomía por sus estudiantes al egresar. En *Libro de resúmenes. II Seminario internacional de intercambio de experiencias e investigaciones sobre egreso universitario: políticas educativas, seguimiento de graduados y articulaciones con el mundo del trabajo y I Seminario internacional sobre trayectorias en la educación superior*. Montevideo: Universidad de la República, 190-192.
- SCHUGURENSKY, D. y TORRES, C. (2001). La economía política de la educación superior en la era de la globalización neoliberal: América Latina desde una perspectiva comparatista. *Perfiles Educativos*, tercera época, año/ vol. XXIII, n.º 092. México, DF: Universidad Autónoma de México.
- UNESCO (2005). *Hacia las sociedades del conocimiento*. Disponible en <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001419/141908s.pdf>.